

*Pablo CAÑETE BLANCO*

*Grado en Periodismo. Máster en Estudios Internacionales y de la Unión Europea.*

*Correo: pablo.canetebianco@gmail.com*

**Uso de estrategias de zona gris en entornos urbanos.**

**Uso de tácticas no convencionales en la lucha por el relato**

*Use of grey zone strategies in urban settings.*

*The use of unconventional tactics in the struggle for narrative*

#### **Resumen**

Este artículo trata de analizar la intersección entre las estrategias de zona gris y las vulnerabilidades de los entornos urbano frente a estas estrategias. Para ello se analizan las características y, principalmente, los procesos que afectan al conflicto y a las tácticas no convencionales y a los entornos urbanos. En ese proceso se redefine la ciudad como un agente de transformación con entidad y dinámicas propias, poniendo el acento en las ciudades globales. Se estudia también la importancia de la opinión pública en nuestra sociedad como objetivo fundamental de estas estrategias no convencionales, señalando las vulnerabilidades específicas que presentan debido a los desafíos que presentan desde la vertebración del territorio a la cohesión social. Por último, se trata de dar posibles respuestas y evidenciar carencias en esta materia. Se señalan a ese respecto cuatro actores que tienen un papel protagonista:

las fuerzas armadas, el sector privado, las instituciones públicas y la ciudadanía.

### Palabras clave:

Estrategias de zona gris, guerra en entornos urbanos, ciudades globales, opinión pública, operaciones de influencia, estrategias no convencionales, globalización.

### Abstract

*This article seeks to analyse the intersection between grey zone strategies and how urban environments are vulnerable to these strategies by analysing the characteristics and, primarily, the processes that affect conflict and unconventional tactics and urban environments. In this process, the city is redefined as an agent of transformation with its own entity and dynamics, with the emphasis on global cities. The importance of public opinion in our society as a fundamental objective of these non-conventional strategies is also studied, pointing out the specific vulnerabilities they present due to the challenges they pose, from the structuring of the territory to social cohesion. Finally, the aim is to provide possible answers and to highlight shortcomings in this area. Four actors are identified as having a leading role: the armed forces, the private sector, public institutions and citizens.*

### Keywords

*Grey zone strategies, urban warfare, global cities, public opinion, influence operations, unconventional strategies, globalisation.*

### Citar este artículo:

CAÑETE BLANCO, Pablo (2023). «Uso de estrategias de zona gris en entornos urbanos. Uso de tácticas no convencionales en la lucha por el relato». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, n.º 22, pp. 11-36.

## I. Introducción: la zona gris y las ciudades

«Así que pelear y conquistar en todas tus batallas no es la forma suprema de excelencia en el combate, sino lograr la victoria sin necesidad de combatir». (...) «El líder capaz es el que vence a las tropas enemigas sin pelear, el que captura sus ciudades sin asediarlas; el que toma su reino sin necesidad de largas campañas (Tzu, 1910, pág. 8)».

Los recientes eventos sucedidos en Ucrania hacen ver que, lejos de extinguirse, los conflictos armados convencionales siguen teniendo una importancia central, especialmente para determinados actores<sup>1</sup>. Aun así, no podemos ignorar que ha proliferado un espacio, anteriormente estrecho, entre la guerra y la paz; ahí se desarrollan una serie de actividades destinadas a lograr objetivos militares por medios que no lo son: la zona gris.

Estas acciones, normalmente destinadas a socavar y deteriorar las defensas de los Estados, emplean actores diversos para, sin llegar a vulnerar la paz, violentarla hasta los límites de lo admisible –especialmente en lo relativo a la legalidad internacional. La imposibilidad de atribuir estas acciones debido a su deliberada ambigüedad, transversalidad y opacidad se suma al hecho de que resulte difícil hacer un análisis de riesgos que permita responder: la inacción a menudo se impone por no disponer de otro mecanismo más eficaz.

Uno de los elementos más terroríficos de la zona gris es que evidencia la influencia como un arma mucho más lesiva de lo que nos gustaría reconocer. Es decir, una acción comunicativa, un proceso de comunicación política/pública contaminado por un actor externo puede llegar a determinar el resultado de un proceso electoral, creando un *statu quo* favorable para el instigador durante varios años. En caso de ser detectado el agente actuante, el Estado puede desvincularse de esta acción y ninguna represalia podría ser tomada (al menos legalmente). El daño queda hecho y la acción es impune.

No se trata de una estrategia nueva, pero sí parece evidente que su uso y sus efectos han aumentado, especialmente en los últimos años. No es un hecho aislado y se incardina en un proceso más amplio de externalización y privatización que muchos Estados están acometiendo (Rondeaux & Sterman, 2019). Eso hace más fácil desvincularse de las acciones y alivia ese negativo balance coste-eficiencia del conflicto tradicional, especialmente desde la proliferación de armas de destrucción masiva y que hace poco rentable en algunos casos el uso de la «beligerancia tradicional directa» (Martín Renedo, 2022).

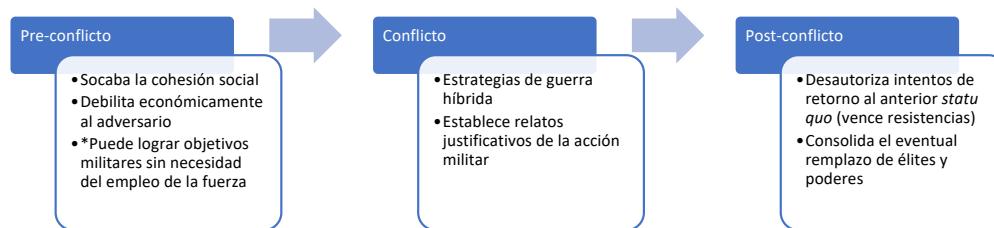
Aunque la zona gris no se considera propia del conflicto armado (zona negra), sí tiene una importancia clave en el ámbito militar (Hernández-García, 2022). No basta tener la supremacía militar y la derrota de las fuerzas rivales; la voluntad del

---

<sup>1</sup> Véase la literatura respecto a actores revisionistas (Mazarr, 2015; Baqués, 2017; Trump, 2017; Martínez Valera, 2018; Monaghan, 2019; Fernández López, 2021).

enemigo, como apuntó Clausewitz (1976), debe ser doblegada. En caso contrario, la victoria podría ser evanescente. Es por ello que considero que, si bien resulta necesario realizar un análisis trasversal de este fenómeno, debe incluirse dentro del estudio de la polemología y considerarlo como una estrategia militar al uso.

La zona gris es ambivalente y sirve, también, como una herramienta post-bélica para cubrir los objetivos políticos no cubiertos con la guerra convencional o híbrida y evitar un retorno al pre-conflicto (Baqués, 2017, pág. 16). De igual manera, una maniobra en la zona gris eficaz podría evitar la escalada de un conflicto o lograr su objetivo sin necesidad del mismo, logrando la victoria perfecta de la que hablaba Sun Tzu en *El Arte de la Guerra*.



En un mundo tan interconectado, un pequeño conflicto armado puede suponer un impacto económico/político en cualquier otro punto del mapa (Martín Renedo, 2022, págs. 3-4). Esto hace que los efectos del mismo puedan llegar a ser incalculables y, por tanto, sea preferible evitarlos en un entorno en que las sanciones económicas o el acceso a determinados recursos escasos, como las tierras raras (Algora Weber, 2021), son vitales para el desarrollo económico. La zona gris permite realizar pequeñas inversiones de bajo riesgo comparadas con el conflicto armado convencional, tratando de obtener resultados quirúrgicos que no entrañen efectos colaterales indeseados.

En ese contexto, la zona gris no es ni guerra híbrida ni guerra convencional, pero tampoco es paz. Tiene objetivos militares, pero no medios convencionales: Incluye nuevas «armas» y requiere por tanto nuevas perspectivas. Es una herramienta destinada a atacar principalmente a lo que Clausewitz definió como la parte pasional del Estado, esto es, el pueblo. La fuerza armada, elemento volitivo del Estado, si bien no entra dentro de las tácticas de zona gris de manera directa, sí se incluye en la ecuación. Disponer de medios convencionales o la amenaza de su uso puede servir para desincentivar que un competidor trate de escalar el conflicto a la zona negra (Baqués, 2017, págs. 12-13, 16-17 y 26). Pero la fuerza militar no es la única variable ni tampoco la más importante.

Cabe destacar un cambio de paradigma en lo que hace a los actores del conflicto. La hegemonía del Estado y su ejército regular están en entredicho. Actualmente existen más de 110 conflictos armados en todo el mundo. La mayoría de ellos se desarrolla en un escenario intra-estatal, lo cual no hace que los Estados dejen de participar en el conflicto, pero sí que lo hagan directamente; el cada vez más frecuente, como se indicaba al principio, uso de *proxies* o sujetos de derecho privado (empresas) ha hecho disminuir en los últimos años los conflictos interestatales.

Con esta herramienta, los Estados pueden negar su participación directa en la guerra, sufren un menor desgaste político –así como económico, material, humano y diplomático. Es así hasta el punto de que se han visto florecer las empresas privadas militares<sup>2</sup> y las que, sin serlo, obedecen a estos propósitos de forma indirecta (especialmente en el ámbito «ciber»). Y es que el espacio digital se ha vuelto especialmente crítico para las grandes urbes, las áreas metropolitanas que las rodean y las infraestructuras críticas, todas ellas con una fuerte dependencia tecnológica e hiperconectadas a la red (Kotila, y otros, 2022).

Esta virtualización y privatización de la guerra, pagada a menudo con cargo a fondos reservados y llevada a cabo por empresas y entes difusos, han hecho que adquieran una lógica opaca. Además, los actos de guerra blanda dedicados a atacar/ defender indirectamente los intereses no suelen tener una consecuencia directa por parte de los objetivos (Pontijas Calderón, 2020; Sánchez Díaz, 2022). En nuestros países democráticos, esto implica que los ciudadanos no cuentan con mecanismos para exigir la rendición de cuentas: Sus gobernantes operan en la sombra.

El Reino de España ha sido y es víctima de este tipo de ataques, tanto de forma directa como indirecta. Por lo que hace a la primera podemos citar el caso del Reino de Marruecos, desde su actuación en el islote de Perejil hasta sus reivindicaciones territoriales sobre Ceuta y Melilla (Baqués, Torres, Jordán, & Colom, 2021; Fernández López, 2021; Baqués, Marruecos y la Zona Gris, 2020; Jordán, 2018) o la injerencia en las elecciones catalanas por parte de Rusia (Díez & Mateo, 2017). En lo relativo a las indirectas, mencionaremos por ejemplo el *Catargate* (Tisdall, 2022), obra también, en parte, del reino alauí (Público, 2022).

Aunque sí se dispone de guías respecto a cómo actuar frente a la guerra híbrida (Monaghan, 2019) y hay literatura, repositorios o doctrina militar a este respecto, no sucede lo mismo con la zona gris y son varios los expertos que apuntan a la debilidad de los Estados occidentales a la hora de lidiar con estos ataques. Gran parte de las instituciones internacionales están construidas sobre la base de los conflictos de la Guerra Fría y no están preparados para este tipo de conflictos de baja intensidad, ambiguos y de largo recorrido (Carment & Belo, 2020). Igualmente se han observado dificultades en su definición que afectan la capacidad de detención de las mismas (Green, Hicks, Cooper, Schaus, & Douglas, 2017) y que hacen imposible la «operacionalización» de las respuestas (Hernández-García, 2022).

A este respecto, este artículo, mediante la revisión de literatura al respecto, tratará de orientar en estos ámbitos, no solo detectando las vulnerabilidades, sino también sus causas. Igualmente identificará a los principales actores implicados y propondrá vías a explorar de cara a que estas acciones tengan una respuesta por parte de los poderes públicos y los operadores afectados.

---

2 Llama la atención a este respecto el Documento de Montreux, elaborado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (2011), para advertir a los Estados de las normas aplicables de derecho internacional a estos actores y que cuenta con relativa adhesión por parte de diversos estados (no así Rusia).

## 2. La ciudad como elemento crítico

El territorio –elemento necesario del Estado– es ese espacio donde se libran los «encuentros» de los que hablaba Clausewitz (1976). Es esencial en la contienda bélica –es el teatro de operaciones– y un factor polemológico indiscutible (Aznar Fernández-Montesinos, 2013). La ciudad, como parte de ese territorio, se encuentra hoy en día precisamente en un proceso crítico de reformulación: refleja un cambio de paradigma global que obedece a las nuevas necesidades de los asentamientos humanos (UN-Habitat, 2020), pero no solo, como veremos más adelante.

Actualmente las ciudades ocupan aproximadamente el 0,5% de la superficie terrestre, pero acaparan a más del 50% de la población mundial y, si el estudio de la London School of Economics tiene razón, llegarán al 66% en 2050 (Floater & Rode, 2014). La era digital, la que acortaba los tiempos y distancias, también será la de mayor concentración de población y de conocimiento.

Es precisamente así porque las actividades que requieren un mayor grado de conocimiento y tecnología tienden a aglomerarse en grandes ciudades, mientras que se ha dispersado en las actividades menos especializadas (Balland, y otros, 2020). Por otra parte, hay que reconocer que el crecimiento de las ciudades no es un proceso homogéneo en todo el mundo. Mientras que en algunas regiones el proceso de urbanización se encuentra planificado por los Estados, en otras son principalmente los actores privados, las ONG y las organizaciones internacionales los agentes urbanizadores (Büscher, 2018; UN-Habitat, 2022).

Los efectos de lo urbano sobre lo rural varían entre regiones. En España, las capitales de provincia más grandes tienen capacidad de traccionar al ámbito rural, evitando el riesgo de despoblación en los pequeños municipios, mientras que grandes regiones del país están deshabitadas (Banco de España, 2020). En otros lugares, se producen movimientos hacia lo urbano por los diversos atractivos que ofrecen las ciudades y con diferentes efectos sobre el territorio (Keith, 2013; Selod & Shilpi, 2021; Arconada Ledesma, 2022).

En lo referido a los conflictos armados, el entorno urbano no se ha vuelto predominante (Elfvérsson & Höglund, 2021) precisamente porque la ciudad siempre ha sido un enclave estratégico de gran relevancia. La urbanidad no es un fenómeno homogéneo y, por ende, no se puede tratar de forma homogénea y los análisis de riesgos del entorno urbano varían según el contexto. Lo que sí podemos establecer es que la creciente concentración de personas, riqueza y conocimiento en las ciudades las hace un objetivo de creciente valor estratégico. En ese sentido, a lo largo de este trabajo vamos a ocuparnos especialmente de las implicaciones de las estrategias de zona gris en los entornos urbanos lo que hace necesario, en primer lugar, detectar vulnerabilidades.

### 3. (Re)Definir la ciudad y la centralidad

No todas las ciudades son iguales. Existe un grupo reducido que ha generado un espacio propio de interrelación e interdependencia supra/alter estatal: la *ciudad global* (Sassen, 1995; 2019). Según la aportación de Saskia Sassen, vivimos en un momento en que la dispersión geográfica de las actividades económicas enfatiza la complejidad creciente de las labores de gestión (financieras, legales, contables, etc.). Y en ese escenario surge la necesidad de subcontratar empresas para ocuparse de estos aspectos no productivos, lo que lleva también de forma subsidiaria a la concentración de empresas, talentos y *clusters* tecnológicos deslocalizados.

Estas sociedades de servicios especializados operan a nivel mundial, con redes de filiales y asociados en todo el mundo, generando redes urbanas transnacionales con una menor dependencia del territorio circundante y las economías nacionales, lo que «desnacionalizaría» el espacio urbano, aislándolo de su contexto. De forma colateral, aumenta la desigualdad en salarios entre trabajadores de estas especialidades y otros sectores de actividad. Estos sectores «marginados» tomarían parcial o totalmente un carácter informal como medio de subsistencia.

Este asentamiento, estratégico, altera hasta cierto punto las reglas de lo urbano, en tanto que tiene conexiones más importantes a nivel global que local<sup>3</sup>; son consecuencia lógica de la expansión del capitalismo y de sus necesidades y es por ello también que desde un punto de vista crítico, hay quienes opinan que esto «usurpa» el espacio colectivo de la lógica de la ciudad, privatizándolo (Álvarez Mora, 2020).

“Las ciudades ubicadas en los circuitos globales, ya sean pocas o muchas, pasan a formar parte de distintas, y a menudo altamente especializadas, geografías inter-ciudades”[...] «Este es el nuevo reto en la coordinación, gestión y mantenimiento de estos cada vez más complejos, especializados y vastos circuitos económicos, que han vuelto a las ciudades estratégicas. Esta es quizás una de las grandes ironías de nuestra era global digital, que ha producido no sólo la dispersión masiva, sino también concentraciones extremas de recursos de alto nivel en un número limitado de lugares». (Sassen, 2011, pág. 32)

Como ya apuntábamos en la introducción, la interrelación entre centralidad y conocimiento es también importante a la hora de determinar las relaciones entre espacio y poder. En la mayoría de las ocasiones, el poder tiene la capacidad de atraer y legitimar el conocimiento, hecho acontecido en nuestra historia desde hace miles de años. Éste es capaz de definir la centralidad y la periferia, entendiendo que la primera externaliza valores como la reputación, competencia y confiabilidad (Gregory, y otros, 2015). Por el contrario, también existen y han existido centros de poder incapaces o

---

3 El Globalization and World Cities (GaWC) Research Network, de la Universidad de Loughborough (Reino Unido), estudia precisamente esta interrelación intensa entre grandes ciudades, haciendo incluso un índice cada dos años en que las categoriza acorde a su grado de internacionalización (GaWC, 2020).

desinteresados en atraer conocimiento de la misma manera que ha habido expertos aislados y desvinculados del poder, bien por decisión propia, por contradecir las exigencias de los poderosos, por no tener el atractivo concreto o por competir por una plaza ya ocupada.

Cabe recordar que, pese a que normalmente se vinculan las grandes metrópolis con la centralidad, no siempre esta se encuentra en una única ciudad: Existen espacios como pueden ser zonas metropolitanas extensas –véase Zúrich o Frankfurt–, cuyas ciudades, no siendo globales, si generan una centralidad equiparable. Estas centralidades son igualmente transterritoriales y se basan en las interconexiones y transacciones, principalmente con otras ciudades globales (Tapia, 2020). Además, establecen una influencia geográfica con los territorios adyacentes. En ese sentido apuntan Chica Mejía y Marmolejo Duarte (2014): «*es fundamentalmente la distancia al centro metropolitano el factor determinante del crecimiento de estos sectores económicos por los beneficios que la aglomeración y la proximidad geográfica tienen para su desempeño*».

#### 4. La guerra en el entorno urbano

La guerra en la ciudad no es comparable a la que se lleva a cabo en otros lugares –de igual manera que tampoco lo son las estrategias de guerra híbrida. Sus peculiaridades han sido estudiadas no solo por los ejércitos regulares<sup>4</sup> sino también por otros actores, tales como grupos insurgentes<sup>5</sup> y organizaciones terroristas<sup>6</sup>. Por un lado tenemos las relativas a las peculiaridades físicas del entorno, como por ejemplo la lógica vertical de los combates en población o la cercanía de los combatientes con los civiles, entre otras muchas<sup>7</sup>. De igual manera, el enemigo se deslocaliza, haciendo imposible el tradicional enfoque de toma de centros de gravedad (Martín Renedo, 2022, pág. 6).

Superponiendo estos dos conceptos –ciudad y guerra–, los conflictos armados han tomado un papel relevante, especialmente desde 2020, a la hora de impedir el desarrollo urbano sostenible en varios puntos del globo. Parámetros como la salud de los habitantes de una ciudad o la homogeneidad de los barrios se ven claramente

---

4 Véase, por ejemplo el *Urban Warfare Study: City Case Studies Compilation* (Marine Corps Intelligence Activity, 1999) o *Reimagining the Characters of Urban Operations for the U.S. Army* (Gentile, *et al.*, 2017).

5 Sirva de ejemplo, aunque ya han pasado más de 50 años, de los apuntes de Ernesto «Ché» Guevara (1960) en que señalaba no sólo las peculiaridades del entorno, sino también de los sujetos implicados en su «Guerra de Guerrillas».

6 Véase la publicación de Mustafá Setmarián sobre la Llamada a la resistencia islámica global, trabajo que según Pérez Ventura (2014) fue imitado por un terrorista de distinta ideología: Anders Behring Breivik. También puede verse en las publicaciones realizadas por el Estado Islámico en su momento (Al-Muhajir, 2015). Véanse también las informaciones que apuntan a la existencia de campos de entrenamiento para yihadistas (Roggio & Weiss, 2015; Weiss, 2016).

7 Pueden observarse, a través de distintos estudios y de la propia doctrina de ejércitos como por ejemplo el estadounidense, muchas lecciones aprendidas en diversos estudios pormenorizados (Marine Corps Intelligence Activity, 1999; Joint Chiefs of Staff, 2013; Gentile, *et al.*, 2017; Government, 2022).



condicionados con los conflictos armados y los movimientos de población que producen (UN-Habitat, 2022).

De la misma manera, la ciudad ha creado una serie de nuevas vulnerabilidades que influyen en el desarrollo del conflicto y de las acciones viables en zona gris. Así aparece la *Smart city* como implantación masiva de la tecnología a la gestión de las ciudades en aras de la eficiencia, la sostenibilidad y la gobernanza. El problema que plantea la ciudad inteligente es doble. Por una parte los suministradores de servicios de información y comunicación (compañías telefónicas y eléctricas) son empresas privadas cuya gestión de los datos (explotación del *big data*) puede acarrear consecuencias peligrosas para una ciudadanía que cede voluntariamente su privacidad en pro de una mayor conectividad (Royall, 2021; UN-Habitat, 2022, pág. 268). Por otra parte, los gobiernos, con el pretexto de poder efectuar las políticas y tomar las decisiones en tiempo real, dispondrán de datos privados de los ciudadanos y estarán más dispuestos a realizar proyectos de arriba-abajo.

Frente a este modelo, centralista y de hibridación público-privada, aparecen también planteamientos colaborativos en la construcción de la ciudad. Estos promueven la descentralización en la toma de decisiones, la creación de espacios de debate o los lugares de producción/consumos comunitarios, una suerte de oposición en favor de un modelo abajo-arriba. En ese sentido Valérie Peugeot (2014) afirma que, en todo caso, «fortalecer la democracia local consiste en asegurarse de que no hay un «maestro de datos», público o privado, sino que esta riqueza de información circula entre todos los agentes que tejen la ciudad.

Ahora bien, se trate de la *wise city* centrada en las personas (Coll, 2016; Molpeceres Arnáiz, 2017), la *data city* centrada en la producción, gestión y control de datos (Peugeot, 2014) o la *smart city* (recopilación de datos para hacer eficiente una ciudad, con lógica de consumo), aparecen dos denominadores comunes: el internet de las cosas (IoT en inglés) y las grandes masas de datos (*big data*). Ambos suponen una enorme vulnerabilidad.

Por un lado, el IoT hace que todo esté conectado y, por tanto, que todo sea *hackeable*, desde marcapasos hasta los sistemas de medición ambientales. Es decir, se puede *piratear* la vida de algunas personas, se puede cerrar una vía de comunicación y se puede hacer cualquier otra cosa que quede en medio. Si a ello sumamos la reciente hiperextensión de las inteligencias artificiales, especialmente mediante los modelos de lenguaje colosal (LLM en inglés), nos encontramos con que la piratería adquiere una nueva profundidad: los hackers ya no programan, sino que charlan con las máquinas (Alonso Cebrián, 2023).

Por su parte, las brechas de seguridad que permiten robar cientos de miles de datos privados personales abren la posibilidad no solo de causar quebrantos económicos mediante la obtención de credenciales bancarias. También permiten crear perfiles, localizar individuos o seguir tendencias. En las manos capaces, esto haría posible incluso detectar a personas vulnerables a las que adoctrinar o entrenar para cometer actos violentos o desestabilizadores.

Gobiernos, redes sociales, *apps*, o supermercados (por mencionar algunos) son ahora responsables de una ingente cantidad de información cuyo valor y alcance aún no somos capaces de imaginar. La regulación sobre estos datos existe y la encontramos no sólo en el ámbito nacional (Boletín Oficial del Estado, 2018) sino también en instancias supranacionales como es el caso de la Unión Europea (Diario Oficial de la Unión Europea, 2016).

La mayoría de los ciberataques (56%) encuentran su ventana de oportunidad en la negligencia de algún agente del ente pirateado (Proofpoint, Inc., 2022). Es decir, existe y persiste la figura del ciudadano que, en la era digital, no dispone de la pericia suficiente para desarrollar sus funciones en la era de la información. La formación en ciberseguridad, por tanto, se muestra como un elemento crítico. No obstante, no existe aún un currículo que integre esa gestión de conocimiento en las aulas de los colegios, aunque haya habido tímidos intentos a este respecto en España (Rodríguez, 2021).

La criminalidad ya hace tiempo que viene mostrando una tendencia al alza en el cibercrimen<sup>8</sup>. Esto podría estar justificado por la facilidad de comisión que otorgan tanto la perpetración<sup>9</sup> como la dificultad de investigación de estos delitos. Hoy en día todo se puede hacer desde un terminal móvil y, por tanto, las contraseñas son las nuevas cerraduras que protegen nuestros bienes (incluidos nuestros datos) y nuestra misma identidad digital.

## 5. La batalla por el relato: combatir la opinión pública

«Otra característica es la banalidad de los debates donde se toman posiciones firmes sobre asuntos no sustanciales para distraer la atención de la gente y llevar el escenario político hacia lo inconsistente. Los grupos de poder ahora tienen herramientas para lidiar con grandes disparidades y diferencias que ellos mismos ayudaron a generar, creando tensión y competencia como una pelea confusa para formar mayorías» (Kaufman, 2018, pág. 69).

No podemos hablar de la opinión pública de forma general ni entender que las implicaciones y transformaciones en las diferentes sociedades funcionan de forma homologable. La forma del Estado, su gobierno, su historia, su cultura, religión o costumbres tienen tanta importancia como los medios de comunicación, el grado de libertad informativa o la extensión del uso de las redes sociales.

---

<sup>8</sup> En los últimos años este tipo de criminalidad ha pasado de suponer, respecto al total de delitos registrados, en España el 5.7% en 2017 al 16.1% en 2022 (López Gutiérrez, y otros, 2021; Muniesa Tomás, *et al.*, 2022). Por su parte, el porcentaje de esclarecimiento es del 14.6%.

<sup>9</sup> Con apenas un puñado de datos se puede abrir una cuenta bancaria, obtener una línea de telefonía, crear identidades múltiples en plataformas digitales como las de compra-venta o redes sociales, etc. Esto explica el constante aumento de los delitos de usurpación de identidad, que ya afecta al 7% de los internautas españoles en los últimos 12 meses y al 4% de los europeos en el mismo periodo. Algunos apuntan que incluso es el delito que más rápido crece en todo el mundo (Portalic/EP, 2018).

Por ejemplo, los sistemas democráticos suelen tener alternancias de poder en momentos puntuales: las elecciones. Esto hace que sea especialmente atractivo el uso de operaciones de influencia en periodos concretos y con fines partidistas<sup>10</sup>. Por el contrario, países con déficit democrático están sujetos a otros parámetros y presentan vulnerabilidades diferentes que incluyen, por ejemplo, el fenómeno de los *youth bulges*.

Henrik Urdal (2004) hace un interesante trabajo al analizar la masa de población joven (*youth bulge*), el crecimiento económico y el tipo de régimen para determinar el riesgo de conflicto armado doméstico. En su estudio, podemos comprobar cómo el incremento de esa masa de población joven y el decrecimiento económico, unido a regímenes en una «zona gris» (ni democrático ni autoritario) supone, estadísticamente, un aumento del riesgo de conflicto armado. Así, los regímenes autoritarios podrían estar funcionando como contención a las revueltas violentas de manera diametralmente opuesta a cómo funciona una democracia. En ese mismo sentido apunta UN-Habitat (2022, pág. 16) en su informe anual del año 2022.

Sabemos que Cambridge Analytica creó una campaña en Trinidad y Tobago en la que se logró reducir la participación de los jóvenes en las elecciones, además de utilizar diversas tácticas para influir en la política de varias decenas de estados (Escribano, 2019). Fue una campaña de persuasión negativa, una desmovilización que ahora también se extiende de forma pandémica por las democracias occidentales y que rinde a la ciudadanía a los relatos-mitos y a la banalidad (Kaufman, 2018, pág. 76).

No debemos confundir la opinión pública con la demoscopia o con la opinión de un grupo humano: La opinión pública no tiene por qué expresar la opinión de la mayoría, como bien apuntó, entre otros, Noelle-Neumann (1995). Políticos, medios de comunicación o *influencers* contribuyen, en cierta medida, a establecer no sólo los temas de actualidad, sino también el *mainstream*. Todos ellos están movidos por los intereses más diversos (electorales, económicos, ideológicos, partidistas, etc.) y tanto sus palabras como sus silencios influyen el debate público, el clima político y la opinión pública. Las operaciones de zona gris son un recurso habitual de algunos Estados para lograr sus objetivos políticos y de influencia, entre otros, alterando esta opinión pública (Torres Soriano, 2017; Sánchez de Rojas Díaz, 2018; Carlini, 2018; Cohen, *et al.*, 2021).

El papel de las redes sociales, tales como Twitter, Facebook o TikTok en la manipulación de la opinión pública está tan contestado como lo estuvo (y lo está) el de los medios de comunicación. Todavía no tenemos del todo claro cuál es el rol de las tecnologías por lo que hace a su capacidad de persuasión, en tanto que los estudios son a menudo pequeños, no utilizan medidas normalizadas, carecen de grupos de control, etc. (Hamari, Koivisto, & Pakkanen, 2014).

---

<sup>10</sup> En tanto la mayor parte de los sistemas democráticos liberales se articulan en torno a la figura de los partidos políticos como actores privilegiados de representación.

Es por ello que encontramos opiniones divididas en torno a la relación entre el uso de redes sociales y polarización política. Pablo Barberá (2015) plantea que son, precisamente, un elemento de atenuación de la polarización precisamente por su carácter extenso. Este autor diferencia la «polarización política» de la «polarización afectiva» – cómo valoramos a los que piensan diferente– para explicar los diversos efectos de las RRSS en los individuos (Barberá, 2020). En esa misma idea y diferenciación trabaja por ejemplo Luis Miller (2020) cuando apunta a que el proceso de polarización (afectiva y política de nuestro país) ha aumentado considerablemente en las últimas décadas y que las identidades políticas polarizan más que las políticas públicas concretas.

En todo caso, tengamos en cuenta que una cosa es el conocimiento académico y cosa bien distinta es el conocimiento empresarial, político y corporativo. Esto es, existe sin duda una serie de información, protocolos, proyectos e inteligencia no accesible, de uso (y abuso) restringido. El secreto empresarial o que algunas invenciones, incapaces de ser descifradas mediante ingeniería inversa, no se patentan: se ocultan y se presuponen.

De alguna manera gran parte del *know how* de la era digital se encuentra en gran medida en la literatura gris, de difusión limitada y al margen del sistema. Es algo parecido a lo que viene sucediendo, como es lógico, con las técnicas operativas de las Fuerzas Armadas, los cuerpos policiales y los servicios de inteligencia. Los medios en la zona gris se desarrollan, expanden y evolucionan. Es un hecho medible de forma cuantitativa a través de las cifras de criminalidad cuando observamos los ciberdelitos o las encuestas sobre información que se realizan a la ciudadanía. De forma cualitativa lo observamos por los nuevos objetivos que alcanzan.

## 6. Las ciudades frente a las estrategias de zona gris

Las ciudades presentan vulnerabilidades específicas, especialmente las ciudades globales y aquellas que presentan una especial dependencia digital. No debemos referirnos en exclusiva a los aspectos tecnológicos cuando analizamos las potenciales fallas en la seguridad. La fragmentación social de la ciudad y su falta de cohesión suponen una capacidad de desestabilización de primera magnitud. Podemos ver cómo, por ejemplo, Madrid, capital del Reino de España, tiene una profunda brecha que divide los barrios y las regiones más privilegiadas de aquellas que cuentan con menos recursos económicos (Uceda Navas & Domínguez Pérez, 2023). Esto también se refleja en el grado de digitalización de los barrios, siendo que los más desfavorecidos quedan fuera de la integración de la red, aislándose de la *smart city* (Arroyo Menéndez, Barañano Cid, & Uceda Navas, 2022).

Esto podría suponer una grave vulnerabilidad ante estrategias de la zona gris, que podrían aprovechar la fragmentación social para constituir identidades reactivas. En ese sentido y, aunque ha pasado ya casi un siglo, el modelo analítico de Robert Merton (1938) sigue siendo útil, especialmente, para encontrar los procesos de cambio en la

anomia social<sup>11</sup>: la falta de sincronía entre los fines culturalmente deseados y los medios sociales para lograrlos. Ya en su momento Merton exponía que el extremo énfasis en la acumulación de riqueza como símbolo de fortuna –fin cultural– «militaba» en contra del exhaustivo control de los medios para obtener ese bien. En cierta manera, los mecanismos de consecución incentivados e inducidos colisionan con aquellos que señalan las instituciones, lo que invitaba a parte de la sociedad a ansiedades exageradas, hostilidades, neurosis y comportamiento antisocial.

Es por ello que la vulnerabilidad derivada de la falta de cohesión y vertebración social, sumada a la creciente privatización a que se ve sometida la ciudad, puede crear –de hecho, lo ha hecho en cierta medida– en sectores más o menos amplios de la población la sensación de desposesión de la ciudad. La posibilidad de articular relatos populistas que integren el descontento y que articulen un relato o narrativa disruptiva podría suponer una inestabilidad determinante y un grave daño a la ciudad como conjunto.

Las redes sociales, la capacidad de influencia y persuasión de *influencers*, *youtubers*, *streamers*, especialmente entre las masas jóvenes de la población –esencialmente las más dinámicas–, son una vulnerabilidad creciente. Cabe tener en cuenta que se está creando cierta sensación de desconexión democrática precisamente en ese proceso de producción, uso, consumo y distribución de la ciudad y sus recursos.

Mermar la cohesión o incluso vulnerar la paz social pueden ser objetivos estratégicos de la zona gris de cara a mermar las capacidades de los principales polos de producción de servicios de alto valor. La inestabilidad asusta a los mercados, cuyos inversores emprenden instantánea y automáticamente el vuelo solo para depositar sus fondos en otro lugar a la velocidad de la luz.

## 7. Conclusiones

Actualmente contamos principalmente con tres enfoques a la hora de analizar las guerras: la teoría de la quinta generación (5GW en inglés), la de la guerra híbrida y la de los conflictos de zona gris<sup>12</sup>. Todas ellas tienen múltiples elementos comunes y sus discrepancias parten del diferente enfoque que emplean, siendo a veces incluso complementarios. Los que abogan por la aproximación de la zona gris hacen especial hincapié en los medios y las formas de hacer la guerra y consideran nuevos objetivos

---

II ¿En qué medida los medios institucionalizados son capaces de ofrecer las metas culturales? ¿Cómo los individuos perciben y actúan en esos escenarios? Merton propone 5 modelos: El conformista (aquel que acepta ambos), el innovador (el que acepta las metas, pero no los medios), el ritualista (que no acepta las metas, pero sigue el cauce institucional), el retraído (que no acepta ninguno de los dos) y el rebelde (que aspira a cambiar y subvertir ambos). La adaptación de la mayoría de la sociedad, esto es, la conformidad con las metas sociales y los medios culturales para lograrla, es necesaria para la permanencia de una sociedad.

12 No existe tampoco una única manera de entender las acciones de zona gris de la misma manera que no existe un consenso unánime en torno al salto cualitativo que aporta la 5GW respecto al anterior modelo.

militares. Y esa es, precisamente, una de las principales limitaciones de los análisis de los conflictos que se hacen desde esta perspectiva.

Aunque se ha intentado y hay unas ciertas nociones respecto a cómo contrarrestar estas estrategias, no existe un remedio o un protocolo viable estandarizado. Es así porque las acciones y objetivos son diversos y responden a lógicas que a menudo resultan inclusive contradictorias; por eso la clave es identificar y entender la naturaleza de cada conflicto. Así se hace posible un análisis tanto de las acciones como de sus posibles contramedidas. Además, dado que se trata de concepto polémico dentro del mundo académico y militar, no disponemos aún de suficientes estudios prácticos en esta área (Azad, Haider, & Sadiq, 2023, págs. 99-100).

En todo caso, detrás de estos nuevos modelos de análisis «tradicional occidental» de la guerra lo que nos encontramos es una superación de los marcos de Clausewitz<sup>13</sup> (Krishnan, 2022). En los escenarios actuales se desbordan las cuestiones psicológicas y sociales, se alteran los objetivos tradicionales militares o se incluye un nuevo concepto de guerra sutil (una que se pueden perder sin que nunca se haya tenido sensación de haber luchado). En el escenario actual se llega al paroxismo de que no sabemos siquiera identificar qué, cuando y hasta qué punto una acción es «bélica» (Azad, Haider, & Sadiq, 2023, pág. 84).

Se recuerda que las dinámicas del conflicto, como todo proceso humano, no son ajenas a su historia ni cambian de la noche a la mañana. En ese sentido deben evolucionar también nuestras formas de leer en los conflictos y de combatir al adversario. Valga de ejemplo el vídeo elaborado por el 4th PSYOP Group del Ejército norteamericano<sup>14</sup> en el que se muestra que la capacidad de influencia, pero también de persuasión, inspiración, etc. son armas en un mundo que es en sí el teatro de operaciones y en el que cabe estar preparado. Hay que actuar incluso en la sombra cuando es necesario.

Las acciones de zona gris no son un futuro posible, sino una certeza presente. Las ciudades, especialmente las globales, pero también aquellas que aspiran a serlo, son un lugar de concentración de conocimiento y riqueza, pero también sujetos vulnerables dada su gran interconexión e interdependencia. Son también un objetivo de primera magnitud desde el punto de vista polemológico. Un ciberataque coordinado contra una de ellas puede desatar efectos devastadores tanto en su periferia física dependiente como en el resto de ciudades con las que mantiene intensas conexiones. De igual manera, acciones de desestabilización social y política también pueden debilitarlas.

Pese a que muchos de los operadores y entes que constituyen un punto vulnerable son de naturaleza privada, es también el Estado el que sería dañado en un ataque de

---

<sup>13</sup> «La guerra es una continuación de la política por otros medios» (Clausewitz, 1976) y, por ende, no podemos entenderla al margen de sus implicaciones y su evolución. Es por ello que grandes estrategias militares, como Sun Tzu o Clausewitz no se pueden trasponer de manera mecánica (De Pablo, 2019). Los marcos necesitan una constante revisión toda vez que las explicaciones que dan no son satisfactorias.

<sup>14</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=VA4eoNqyYMw>

esas características. Es por ello que se plantea la necesidad de que la ciberseguridad y concretamente la ciberdefensa estén programadas, auditadas y reguladas por los Estados con el fin de que se cumplan, al menos, determinados estándares. A tal efecto cabría reformular el rol de las Fuerzas Armadas y de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en estas funciones, especialmente con la finalidad de que provean de inteligencia operativa, con los correspondientes protocolos y mecanismos de actuación, tanto a las instituciones estatales como a las empresas privadas.

No se trata de militarizar lo civil, pero sí de establecer mecanismos que aseguren hasta donde sea posible que los pilares de funcionamiento del Estado puedan operar con normalidad. La lógica militar de algunas de estas acciones fricciona con un carácter también delictivo, cayendo en un punto intermedio entre la Defensa y el Interior, entre lo civil y lo militar. Porque, si bien *stricto sensu* no se trata de defender la frontera nacional, sí se trata de salvaguardar la integridad y los intereses legítimos del Estado frente a la injerencia de terceros.

España ya dispone de un cuerpo policial que hibrida el carácter militar y civil: la Guardia Civil. Existen varios ejemplos por toda Europa. Plantear que este cuerpo reciba nuevos cometidos en ese sentido y sirva de conexión en esa frontera borrosa parece una opción oportuna y congruente. También lo es que las distintas áreas del Estado que trabajan la información y la inteligencia deben de trabajar de forma armónica, coordinada y complementaria. Esto incluye al Centro Nacional de Inteligencia, los cuerpos policiales con funciones de información y las universidades con estudios en esas materias.

Frente a la idea de que las Fuerzas Armadas deben ser, principalmente, un elemento disuasorio y, de forma secundaria, un apoyo a la sociedad civil (Hernández-García, 2022), opino que debemos apostar por un enfoque más proactivo. Esto permitiría naturalizar y construir un puente más que conecte lo militar con el resto de la sociedad a la que sirve y protege. No se trata solo de prestar apoyos, sino de trabajar codo con codo para tener la mejor seguridad que podamos darnos.

En este punto cabría preguntarse si deben las Fuerzas Armadas en los países democráticos ser capaces de orquestar actuaciones en la zona gris. En todo caso, lo que no podemos hacer es, como argumenta Juanjo Crespo (2019; 2019b), ser ajenos a que determinados cambios y movimientos están teniendo lugar. Debemos adaptarnos. La evidencia nos demuestra que un campo de batalla que se abandona o en que solo se defiende no nos prepara para enfrentar conflictos presentes y futuros. Es decir, sí se debe combatir en esta batalla toda vez que esto, de alguna manera, son las reglas del juego.

Las fuerzas de operaciones especiales se han postulado como una herramienta decisiva que puede integrar y completar los escenarios donde tienen lugar las acciones de zona gris. Lograr con estas unidades la desactivación de estos ataques permite detener la amenaza. Ser capaz de defenderse en la guerra convencional, pero no en la zona gris, incentiva el uso de estas estrategias y perpetúa la inseguridad (Foxx, 2023).

Hemos visto también que algunas estrategias tienen por campo de batalla la mente de los individuos civiles. A través de campañas de desinformación, de intoxicación mediática, del uso sectario de redes sociales, de la polarización afectiva en política, etc. son capaces de inocular enfermedades sociales con efectos conocidos. Pese a la sensación de que la ciudadanía es inmune, la experiencia acumulada nos hace ver que las estrategias de defensa no están siendo las adecuadas: somos más manipulables de lo que podemos admitir.

¿En qué medida debe implicarse la ciudadanía en esta guerra? La sociedad no puede externalizar su responsabilidad con la defensa de la nación; pagar un ejército con los impuestos no debería permitirnos desconectar de lo bélico; es el país y no el ejército quien está en guerra. Es por ello que resulta imprescindible realizar una profunda revisión de todos los actores implicados en la influencia a fin de minimizar el impacto de los ataques a la opinión pública: desde el agente instigador hasta el individuo que consume y asimila el mensaje.

Crear una ciudadanía crítica es un objetivo a largo plazo tan ambicioso como procurar que sea consciente de su susceptibilidad al engaño, especialmente cuando confirma su manera de pensar. Analizar un mensaje, estudiar los efectos de los relatos o comprender las implicaciones y los intereses que hay detrás de todo acto comunicativo. Todas ellas son asignaturas pendientes en nuestro currículo ciudadano.

Para enfrentar el reto hay que tomar medidas audaces desde el consenso y que involucren a todos los sectores afectados. Si algo hemos visto de las operaciones de influencia es que no se puede operar sin conocer las necesidades, intereses y características de los actores implicados. El adversario no puede conocernos mejor que nosotros mismos. En nuestros sistemas democráticos, compaginar cuestiones de seguridad nacional y de información con los valores democráticos y la transparencia resultará un duro reto.

El objetivo final no es crear una ciudadanía 3.0 (porque no es solo un problema tecnológico) ni hay que confundir la formación con la técnica. La tecnología varía y evoluciona. Tampoco es un desafío del ciberespacio ni un problema de delincuencia o cohesión social. Es todo ello a la vez. Se trata de un problema multidisciplinar que no admite soluciones parciales ni enfoques sectoriales. Por eso la solución no puede partir de un enfoque vertical arriba-abajo ni debe venir impuesta por las instituciones públicas.

Los diferentes integrantes de las instituciones, que a menudo aprovechan cualquier ventana de oportunidad para medrar, deberían tener mecanismos de control y rendición de cuentas para evitar el abuso de estas estrategias: las *fake news* y los bulos proliferan porque son eficaces incluso cuando son burdos. No obstante, el riesgo de injerencia y de censura también es alto al tratar de acometer reformas legislativas en



este sentido<sup>15</sup>. La labor periodística y la opinión política deben ser libres, sin duda, pero no irresponsables.

Hemos visto como las ciudades, particularmente las globales, presentan una serie de vulnerabilidades específicas frente a las estrategias de zona gris y es por ello que requieren un enfoque concreto que debiera ser internacional. Las ciudades son atractivas a las personas, al conocimiento y a las personas. Igualmente son crecientemente homogéneas y acumulan problemas sociales peligrosos.

En las ciudades, los nuevos movimientos sociales han mostrado una tendencia al estallido violento sin recorrido, sin construcción, en negativo (Romero González, 2019). Se trata de movimientos sin ideología, sin cohesión, destinados a su propia destrucción (Ramírez Nardiz, 2013, págs. 291-292). Son como una cerilla aislada que arde con violencia y se apaga inevitablemente sin impregnar cambios. Véanse por ejemplo los disturbios de París con la muerte de aquel joven en el suburbio.

Como puede observarse, los cambios necesarios son profundos y el tiempo para acometerlos ya ha pasado. La democracia, la burocracia y las garantías constitucionales no pueden suponer la parálisis ni deben ser excusa para la lentitud. Todos estamos siendo víctimas de estrategias de zona gris y por eso debemos adaptarnos a esta nueva realidad:

1. Las Fuerzas Armadas deben ser capaces de combatir en ese terreno y esas capacidades no se adquieren de la noche a la mañana. Será necesario que ese proceso y adaptación estén sometidos, en la medida de lo operativamente posible, a la auditoría pública. La sociedad no puede desconocer las labores de su ejército ni éste debe operar a sus espaldas buscando una opacidad tiránica. Los grupos de operaciones psicológicas y de ciberguerra deben tener una operatividad a la altura de las amenazas.
2. La ciudadanía tiene que asumir su papel y debe procurarse también herramientas contra las operaciones que atacan la opinión pública. Esto implica el tejido asociativo, el tercer sector y el sector educativo principalmente. Pero también responsabiliza al individuo. La actual generación ya es nativa digital, pero no por ello es conocedora del alcance y los riesgos de esta tecnología. Adaptar el currículo educativo y adecuar la formación a las necesidades del puesto de trabajo debería ser un objetivo prioritario<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> La ciudadanía ha mostrado una aceptación más o menos unánime y acrítica a determinadas formas de censura, como la prohibición de los medios de comunicación de Rusia (Russia Today y Sputnik) en suelo de la Unión Europea. Algunos periodistas ya han mostrado lo peligroso de los mecanismos de la censura previa y cómo habla de nosotros, de nuestras élites políticas y de nuestros relatos maniqueos (Soto Ivars, 2022).

<sup>16</sup> Tenemos cursos de manipulación de alimentos necesarios para trabajar en determinadas industrias; igualmente existen cursos obligatorios de prevención de riesgos laborales. Pero no se requiere ninguna formación para trabajar con un ordenador ni existe un currículo al nivel del grado de digitalización social.

3. Las empresas, especialmente las vinculadas a nuevas tecnologías, deben hacer no solo un uso responsable de los datos, sino un uso auditado. De igual manera deberán garantizar ciertos estándares de la protección de la información de las personas. La obtención de estos datos, su tratamiento y los fines de esa práctica deberán estar igualmente controlados y sometidos a escrutinio.
4. Las instituciones tienen mucho por hacer, pero sin duda deben ser los garantes de que el proceso de integración digital no suponga una amenaza al estatus de ciudadano. Las ciudades deben ser competitivas y eficientes, pero no pueden dejar de lado cuestiones como la vertebración del territorio. El urbanismo responsable no se hace ganando premios ni internacionalizándose, se hace, primero, construyendo una ciudadanía.

## Bibliografía

- Algora Weber, M. D. (2021). El impacto geopolítico de las tierras raras en el orden mundial. *Economía industrial*(420), 47-58.
- Al-Muhajir, A. H. (2015). Advice for the leaders of the Islamic State. *Dabiq*(7), 9-16.
- Alonso Cebrián, J. M. (06 de Octubre de 2023). Los 10 fallos de seguridad más graves de ChatGPT, Bard, Llama y LLM Apps: OWASP Top 10 para LLM Apps. Obtenido de sitio web de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=1mUZUCOyKYk&t=1762s>
- Álvarez Mora, A. (2020). Áreas de centralidad y desigualdad socio-espacial en los 'espacios metropolitanos'. *Crítica Urbana*, 4-8.
- Arconada Ledesma, P. (29 de May de 2022). Entre el pueblo y la ciudad. Nuevos modos de migrar en África. Recuperado el 01 de February de 2023, de Atalayar: <https://atalayar.com/content/entre-el-pueblo-y-la-ciudad>
- Arroyo Menéndez, M., Barañano Cid, M., & Uceda Navas, P. (2022). ¿Desigualdades en la smart city? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 19-46.
- Azad, T. M., Haider, M. W., & Sadiq, M. (2023). Understanding gray zone warfare from multiple perspectives. *World Affairs*, 186(1), 81-104.
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (02 de January de 2013). Causas polemológicas relacionadas con el territorio. Recuperado el 12 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2014/DIEEEA01\\_2014\\_CausasPolemologicasTerritorio\\_FAFM.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA01_2014_CausasPolemologicasTerritorio_FAFM.pdf)
- Balland, P.-A., Jara-Figueroa, C., Petralia, S. G., Steijn, M. P., Rigby, D. L., & Hidalgo, C. A. (2020). Complex Economic Activities Concentrate in Large Cities. *Nature Human Behaviour*, 248-254.
- Banco de España. (2020). Informe anual. Madrid (Spain): Banco de España.

- Baqués, J. (04 de April de 2017). Hacia una definición del concepto «Gray Zone» (GZ). Recuperado el 19 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_investig/2017/DIEEEINV02-2017\\_Concepto\\_GaryZone\\_JosepBaques.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV02-2017_Concepto_GaryZone_JosepBaques.pdf)
- Baqués, J. (01 de November de 2020). Marruecos y la Zona Gris. Recuperado el 16 de December de 2022, de Revista Ejército: <https://www.revistaejercitos.com/2020/11/01/marruecos-y-la-zona-gris/>
- Baqués, J., Torres, M. R., Jordán, J., & Colom, G. (2021). Las pretensiones de Marruecos sobre Ceuta y Melilla desde la perspectiva de la zona gris. Observatorio de Ceuta y Melilla. Instituto de Seguridad y Cultura.
- Barberá, P. (August de 2015). How Social Media Reduces Mass Political Polarization. Evidence from Germany, Spain, and the U.S. Obtenido de Pablo Barberá Webpage: [http://www.pablobarbera.com/static/barbera\\_polarization\\_APSA.pdf](http://www.pablobarbera.com/static/barbera_polarization_APSA.pdf)
- Barberá, P. (2020). Social Media, Echo Chambers, and Political Polarization. En N. Persily, & J. Tucker, *Social Media and Democracy: The State of the Field* (págs. 34-55). Cambridge (UK): Cambridge University Press.
- Boletín Oficial del Estado. (07 de Diciembre de 2018). Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. Obtenido de sitio web del BOE: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2018-16673>
- Büscher, K. (2018). Urbanisation and the Political Geographies of Violent Struggle for Power and Control: Mining Boomtowns in Eastern Congo. En C. Ammann, & T. (. Förster, *African Cities and the Development Conundrum* (págs. 302-324). Geneva (Switzerland): Graduate Institute of International and Development Studies.
- Carlini, A. (02 de July de 2018). Las redes sociales como factor de desestabilización . Recuperado el 13 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2018/DIEEEO79-2018\\_RRSS\\_FactorDesestabilizacion\\_ACarlini.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEO79-2018_RRSS_FactorDesestabilizacion_ACarlini.pdf)
- Carment, D., & Belo, D. (09 de June de 2020). Gray-zone Conflict Management: Theory, Evidence, and Challenges. Recuperado el 19 de December de 2022, de The Air Force Journal of European, Middle Eastern, and African Affairs: <https://www.airuniversity.af.edu/JEMEAA/Display/Article/2213954/gray-zone-conflict-management-theory-evidence-and-challenges/>
- Chica Mejía, J. E., & Marmolejo Duarte, C. (2014). El valor de las ciudades como espacios de concentración de la nueva economía basada en el conocimiento: un análisis para la región metropolitana de Barcelona. *Ciudades*(1), 41-63.

- Clausewitz, C. v. (1976). *On War*. Princeton, New Jersey (USA): Princeton University Press.
- Cohen, R. S., Beauchamp-Mustafaga, N., Cheravitch, J., Demus, A., Harold, S. W., Hornung, J. W., . . . Vest, N. (2021). *Combating Foreign Disinformation on Social Media. Study overview and conclusions*. Santa Mónica, California (USA): RAND Corporation.
- Coll, J. M. (2016). *Wise Cities. A new paradigm for urban resilience, sustainability and well-being*. Barcelona (Spain): CIDOB.
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2011). *Documento de Montreux*. Brena (Switzerland): Confederación Suiza.
- Crespo, J. (10 de April de 2019). *Pintando emociones en el mapa de la guerra*. Recuperado el 02 de February de 2023, de EsDiario: <https://www.esdiario.com/valencia/306956195/Pintando-emociones-en-el-mapa-de-la-guerra.html>
- Crespo, J. (07 de May de 2019b). *Mirando a la guerra del futuro*. Recuperado el 02 de February de 2023, de EsDiario: <https://www.esdiario.com/valencia/75404826/Mirando-a-la-guerra-del-futuro.html>
- De Pablo, M. (02 de May de 2019). *Guerra de Vietnam: la ‘trinidad de Clausewitz’ y el pensamiento revolucionario en el conflicto*. Recuperado el 24 de January de 2022 , de GESI: [http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/guerra-de-vietnam-la-%E2%80%98trinidad-de-clausewitz%E2%80%99-y-el-pensamiento-revolucionario-en-el#\\_ftn5](http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/guerra-de-vietnam-la-%E2%80%98trinidad-de-clausewitz%E2%80%99-y-el-pensamiento-revolucionario-en-el#_ftn5)
- Diario Oficial de la Unión Europea. (27 de Abril de 2016). *Reglamento (UE) 679/2016*. Obtenido de sitio web del BOE: <https://www.boe.es/doue/2016/119/L00001-00088.pdf>
- Díez, A., & Mateo, J. J. (10 de November de 2017). *Government confirms intervention of Russian hackers in Catalan crisis*. Recuperado el 16 de December de 2022, de El País: [https://english.elpais.com/elpais/2017/11/10/inenglish/1510329788\\_994258.html](https://english.elpais.com/elpais/2017/11/10/inenglish/1510329788_994258.html)
- Elfverson, E., & Höglund, K. (December de 2021). *Are armed conflicts becoming more urban?* Recuperado el 22 de December de 2022, de Cities: <https://doi.org/10.1016/j.cities.2021.103356>
- Escribano, M. (02 de November de 2019). *Todo empezó en Trinidad y Tobago: la estrategia para «aumentar la apatía» que ahora usa el PP se probó en ese país en 2010*. Recuperado el 02 de February de 2023, de ElDiario.es: [https://www.eldiario.es/tecnologia/aumentar-casado-cambridge-analytica-trinidad\\_I\\_1279632.html](https://www.eldiario.es/tecnologia/aumentar-casado-cambridge-analytica-trinidad_I_1279632.html)
- Fernández López, C. (15 de February de 2021). *Zona gris en la frontera sur*. Recuperado el 16 de December de 2022, de Global Strategy: <https://global-strategy.org/zona-gris-en-la-frontera-sur/>

- Floater, G., & Rode, P. (2014). *Cities and the new climate economy: The transformative role of global urban growth*. London: LSECities & London School of Economics and Political Science.
- Foxx, G. R. (2023). *Irregular Warfare: Increasing Gray-Zone Deterrence*. En G. L. Cantwell, & J. M. Magula, *The Future Role of Strategic Landpower* (págs. 1-16). Strategic Studies Institute, US Army War College. Recuperado el 29 de Noviembre de 2023, de <https://www.jstor.org/stable/resrep53249.5>
- GaWC. (21 de August de 2020). *The World According to GaWC 2020*. Obtenido de Globalization and World Cities: <https://www.lboro.ac.uk/microsites/geography/gawc/world2020t.html>
- Gentile, G., Johnson, D. E., Saum-Manning, L., Cohen, R. S., Williams, S., Lee, C., Doty III, J. L. (2017). *Reimagining the Character of Urban Operations for the U.S. Army. How the Past Can Inform the Present and Future*. Santa Mónica, California (USA): RAND.
- Government), D. o. (2022). *Urban Opeartions*. Washington, D.C. (USA): Department of the Army (US Government).
- Green, M., Hicks, K., Cooper, Z., Schaus, J., & Douglas, J. (2017). *Deterrence Theory and Gray Zone Strategies*. En M. Green, K. Hicks, Z. Cooper, J. Schaus, & J. Douglas, *Countering Coercion in Maritime Asia* (págs. 21-50). London (UK): Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- Gregory, D., Meusburger, P., & Suars, L. (2015). *Power, Knowledge, and Space: A Geographical Introduction*. En D. Gregory, P. Meusburger, & L. (. Suarsana, *Geographies of Knowledge and Power, Knowledge and Space* (Vol. 7, págs. 1-18). Springer.
- Guevara, E. C. (1960). *La Guerra de Guerrillas*. Tus Buenos Libros.
- Hamari, J., Koivisto, J., & Pakkanen, T. (2014). *Do Persuasive Technologies Persuade? - A Review of Empirical Studies*. En A. Spagnolli, L. Chittaro, & L. Gamberini (Ed.), *ersuasive Technology. PERSUASIVE 2014. Lecture Notes in Computer Science*. 8462, págs. 118-136. Springer.
- Hernández-García, L. A. (07 de April de 2022). *The grey zone: a conceptual approach from the Armed Forces*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO34\\_2022\\_LUISHER\\_Zona\\_ENG.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO34_2022_LUISHER_Zona_ENG.pdf)
- Joint Chiefs of Staff. (2013). *Joint Urban Operations*. Washington D.C. (USA): Joint Publication.
- Jordán, J. (2018). *Una reinterpretación de la crisis del islote Perejil desde la perspectiva de la amenaza híbrida*. *Revista general de marina*, 941-952.

- Kaufman, E. (2018). Redes, medios, violencia y democracia. Escenarios de debilitamiento institucional y desconfianza ciudadana. *Derecom*(25), 59-85.
- Keith, M. (November de 2013). The Great Migration: Urban Aspirations. Recuperado el 01 de February de 2023, de World Bank: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/17602/842300WPOKeithoBox0382136BooPUBLICo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Kotila, B., Hodgson, Q. E., Boudreaux, B., Mitch, I., Clark-Ginsberg, A., Lilly, S., . . . Wingfield, T. (2022). Planning for Significant Cyber Incidents. An Introduction for Decisionmakers. Homeland Security Operational Analysis Center operated by the RAND Corporation.
- Krishnan, A. (2022). Fifth Generation Warfare, Hybrid Warfare, and Gray Zone Conflict: A Comparison. *Journal of Strategic Security*, 15(4), 14-31.
- López Gutiérrez, J., Sánchez Jiménez, F., Herrera Sánchez, D., Martínez Moreno, F., Rubio García, M., Gil Pérez, M. V., . . . Gómez Martín, M. A. (2021). Informe sobre la cibercriminalidad en España . Obtenido de sitio web del Ministerio del Interior del Gobierno de España: [https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2021/Informe\\_Cibercriminalidad\\_2021\\_.pdf](https://www.interior.gob.es/opencms/pdf/prensa/balances-e-informes/2021/Informe_Cibercriminalidad_2021_.pdf)
- Marine Corps Intelligence Activity. (1999). Urban Warfare Study: City Case Studies Compilation. Quantico, Virginia (USA): Urban Warfare Study: City Case Studies Compilation.
- Martín Renedo, S. (25 de October de 2022). Las zonas grises sobre el terreno: ¿el fin de las guerras convencionales? Recuperado el 16 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO93\\_2022\\_SAUMAR\\_Zonas.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO93_2022_SAUMAR_Zonas.pdf)
- Martínez Valera, G. (05 de November de 2018). Actores no estatales en Zona Gris. Las organizaciones de carácter violento y crimen organizado transnacional. Recuperado el 19 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs\\_investig/2018/DIEEENV25-2018ZonaGris.pdf](https://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_investig/2018/DIEEENV25-2018ZonaGris.pdf)
- Mazarr, M. J. (22 de December de 2015). Struggle in the gray zone and world order. Recuperado el 19 de December de 2022, de War on te Rocks: <https://warontherocks.com/2015/12/struggle-in-the-gray-zone-and-world-order/>
- Mela, A. (14 de December de 2014). Urban public space between fragmentation, control and conflict. Recuperado el 21 de December de 2022, de City, Territory and Architecture: <https://cityterritoryarchitecture.springeropen.com/articles/10.1186/s40410-014-0015-0>
- Merton, R. K. (Oct. de 1938). Social Structure and Anomie. (A. S. Association, Ed.) *American Sociological Review*, 3(5), 672-682.

- Miller, L. (15 de October de 2020). Polarización en España: más divididos por ideología e identidad que por políticas públicas. Obtenido de Web of Do Better, by Esade: <https://dobetter.esade.edu/es/polarizacion-espana>
- Molpeceres Arnáliz, S. (2017). Smart City vs. Wise City. En torno a la ciudad y las nuevas tecnologías: el caso de Barcelona. *Cultura, lenguaje y representación*, XVII, 139-155.
- Monaghan, S. (. (2019). Countering Hybrid Warfare Project: Countering Hybrid Warfare. Multinational Capability Development Campaign.
- Morales, A. J., Dong, X., Bar-Yam, Y., & Pentland, A. (. (23 de October de 2019). Segregation and polarization in urban areas. Recuperado el 21 de December de 2022, de Royal Society Open Science: <https://royalsocietypublishing.org/doi/10.1098/rsos.190573>
- Muniesa Tomás, P., Herrera Sánchez, D., Guerrero Olmos, J., Martínez Moreno, F., Rubio García, M., Fil Pérez, V., . . . Gómez Martín, M. Á. (2022). Informe sobre la cibercriminalidad en España. Obtenido de sitio web del Ministerio del Interior del Gobierno de España: <https://www.interior.gob.es/opencms/export/sites/default/.galleries/galeria-de-prensa/documentos-y-multimedia/balances-e-informes/2022/Informe-Cibercriminalidad-2022.pdf>
- Noelle-Neumann, E. (1995). *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social.* (J. Ruiz Calderón, Trad.) Barcelona (Spain): Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Pérez Ventura, Ó. (24 de March de 2014). Mustafá Setmarián, El ideólogo de la yihad moderna. Recuperado el 12 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2014/DIEEEM05-2014\\_Mustafa\\_Setmarián\\_IdeologoYihadModerna\\_OPVentura.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEEM05-2014_Mustafa_Setmarián_IdeologoYihadModerna_OPVentura.pdf)
- Peugeot, V. (2014). ¿Colaborativa o inteligente? La ciudad entre dos imaginarios. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 6(2), 63-81.
- Pontijas Calderón, J. L. (30 de March de 2020). Tendencias en la guerra por delegación (proxy warfare). Recuperado el 14 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2020/DIEEEA09\\_2020JOSPON\\_proxy.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2020/DIEEEA09_2020JOSPON_proxy.pdf)
- Portaltic/EP. (02 de Enero de 2018). España es el país de la Unión Europea con más víctimas de robo de identidad en el último año, según el Eurostat. Obtenido de sitio web de EuropaPress: <https://www.europapress.es/portaltic/ciberseguridad/noticia-espana-pais-union-europea-mas-victimas-robo-identidad-ultimo-ano-eurostat-20180102092136.html>
- Proofpoint, Inc. (25 de Enero de 2022). Global Cybersecurity Study: Insider Threats Cost Organizations \$15.4 Million Annually, up 34 Percent from 2020. Obtenido de sitio web de Globe News Wire: [Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos n.º 22 - Año: 2023 - Págs.: 11 a 36](https://www.globenewswire.com/news-release/2022/01/25/2372208/35374/en/Global-Cybersecurity-Study-Insider-Threats-</a></p></div><div data-bbox=)

Cost-Organizations-15-4-Million-Annually-up-34-Percent-from-2020.html#:~:text=Organizations%20impacted%20by%20insider%20threats,percent%20in%

Público. (14 de December de 2022). Marruecos, implicado en el ‘Catargate’, la trama de corrupción que sacude el Parlamento Europeo. Recuperado el 16 de December de 2022, de Público: <https://www.publico.es/internacional/marruecos-implicado-catargate-trama-corrupcion-sacude-parlamento-europeo.html>

Ramírez Nárdiz, A. (2013). Los retos de la democracia participativa como complemento de la democracia representativa. *Estudios de Deusto*, 271-294.

Rodríguez, P. (27 de Abril de 2021). Una asignatura de ciberseguridad en colegios e institutos: Congreso y Senado lo piden al Gobierno y varios expertos nos explican cómo debería ser. Obtenido de sitio web de Xataka: <https://www.xataka.com/pro/asignatura-ciberseguridad-colegios-e-institutos-congreso-senado-piden-al-gobierno-varios-expertos-nos-explican-como-deberia-ser>

Roggio, B., & Weiss, C. (29 de October de 2015). Jihadists in Syria train for urban warfare. Recuperado el 14 de December de 2022, de Long War Journal: <https://www.longwarjournal.org/archives/2015/10/jihadists-in-syria-train-for-urban-warfare.php>

Romero González, J. (2019). Sobre las geografías del malestar en Europa. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 63-74.

Rondeaux, C., & Sterman, D. (2019). *Twenty-first Century Proxy Warfare. Confronting Strategic Innovation in a Multipolar World Since the 2011 NATO Intervention*. Washington D.C. (USA): New America.

Royall, E. (2021). *Assessing the Digital Divide. Understanding internet connectivity and digital literacy in cities and communities*. Recuperado el 01 de February de 2023, de UN-HABITAT: [https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/11/assessing\\_the\\_digital\\_divide.pdf](https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/11/assessing_the_digital_divide.pdf)

Sánchez de Rojas Díaz, E. (16 de May de 2018). El «soft power» en las guerras de información: I. Las operaciones de influencia de grandes potencias. Recuperado el 16 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA18-2018\\_SoftWare\\_GuerraInformacion\\_ESRD.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA18-2018_SoftWare_GuerraInformacion_ESRD.pdf)

Sánchez Díaz, A. (27 de Juny de 2022). La guerra privatizada: ¿futuro de la competición entre grandes potencias? Recuperado el 14 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2022/DIEEEO63\\_2022\\_ALESAN\\_Guerra.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO63_2022_ALESAN_Guerra.pdf)

Sassen, S. (1995). La ciudad global: Una introducción al concepto y su historia. *Brown Journal of World Affairs*, 11(2), 27-43.

Sassen, S. (2011). *Ciudad y globalización*. Quito (Ecuador): Olacchi.



- Sassen, S. (12 de May de 2019). Así ha transformado el capitalismo el perfil de las ciudades. *El País*. Recuperado el 06 de December de 2022, de [https://elpais.com/elpais/2019/05/06/eps/1557164243\\_220436.html](https://elpais.com/elpais/2019/05/06/eps/1557164243_220436.html)
- Selod, H., & Shilpi, F. (May de 2021). Rural-Urban Migration in Developing Countries. Lessons from the Literature. Recuperado el 01 de February de 2023, de World Bank: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/35610/Rural-Urban-Migration-in-Developing-Countries-Lessons-from-the-Literature.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Soto Ivars, J. (01 de March de 2022). Censurar RT y Sputnik nos desacredita. Recuperado el 02 de February de 2023, de *El Confidencial*: [https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-03-01/censura-russia-today-rt-sputnik-democracia\\_3383260/](https://www.elconfidencial.com/cultura/2022-03-01/censura-russia-today-rt-sputnik-democracia_3383260/)
- Tapia, M. (2020). Metrópolis, ¿un único modelo de habitar? *Crítica Urbana*, 3.
- Tisdall, S. (18 de December de 2022). Good news for the world's autocrats – EU sleaze is a huge own goal for democracy. Recuperado el 09 de January de 2022, de *The Guardian*: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2022/dec/18/good-news-for-the-worlds-autocrats-eu-sleaze-is-a-huge-own-goal-for-democracy>
- Torres Soriano, M. R. (19 de Juny de 2017). Hackeando la democracia: operaciones de influencia en el ciberespacio. Recuperado el 13 de December de 2022, de Instituto Español de Estudios Estratégicos: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEEO66-2017\\_Hackeando\\_democracia\\_MRTorres.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO66-2017_Hackeando_democracia_MRTorres.pdf)
- Trump, D. J. (December de 2017). National Security Strategy of the United States of America. Recuperado el 19 de December de 2022, de National Security Strategy Archive: <http://nssarchive.us/wp-content/uploads/2020/04/2017.pdf>
- Tzu, S. (1910). *The Art of War*. (M. Lionel Giles, Trad.) Leicester (UK): Allandale Online Publishing. Recuperado el 09 de January de 2022, de [https://sites.ualberta.ca/~enoch/Readings/The\\_Art\\_Of\\_War.pdf](https://sites.ualberta.ca/~enoch/Readings/The_Art_Of_War.pdf)
- Uceda Navas, P., & Domínguez Pérez, M. (2023). Rebalancing Urban Spaces. The Right to the City and Citizen Participation in Vulnerable Neighbourhoods in Madrid. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 117-134.
- UN-Habitat. (2020). *What is a city?* Nairobi: United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat).
- UN-Habitat. (2022). *Envisaging the Future of Cities*. Nairobi: United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat).
- UN-Habitat. (2022). *Responding to Displacement in Urban Recovery Approaches*. Nairobi: United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat).
- Urdal, H. (2004). The Devil in the Demographics: The Effect of Youth Bulges on Domestic Armed Conflict, 1950-2000. *Social Development Papers: Conflict Prevention and Reconstruction Series*(14).

Weiss, C. (20 de April de 2016). Uzbek al Qaeda battalion trains 'commandos' in Aleppo. Recuperado el 14 de December de 2022, de Long War Journal: <https://www.longwarjournal.org/archives/2016/04/uzbek-al-qaeda-battalion-trains-commandos-in-aleppo.php>

---

*Artículo recibido: 11 de octubre de 2023*

*Artículo aceptado: 10 de enero de 2024*

---